



Irshad

Palacio de Montemuzo

Santiago, 34
50003 Zaragoza
976 721 268

de martes a sábado
de 10 a 14 h y de 17 a 21 h
domingos y festivos
de 10 a 14:30 h
Lunes cerrado

El acceso del público se
interrumpe 15 minutos
antes del cierre de la sala



Portada **Anónima por supervivencia**



Palacio de Montemuzo

Oihana Marco
Lugares Comunes

26 abril **30 junio 2019**



Palacio de Montemuzo

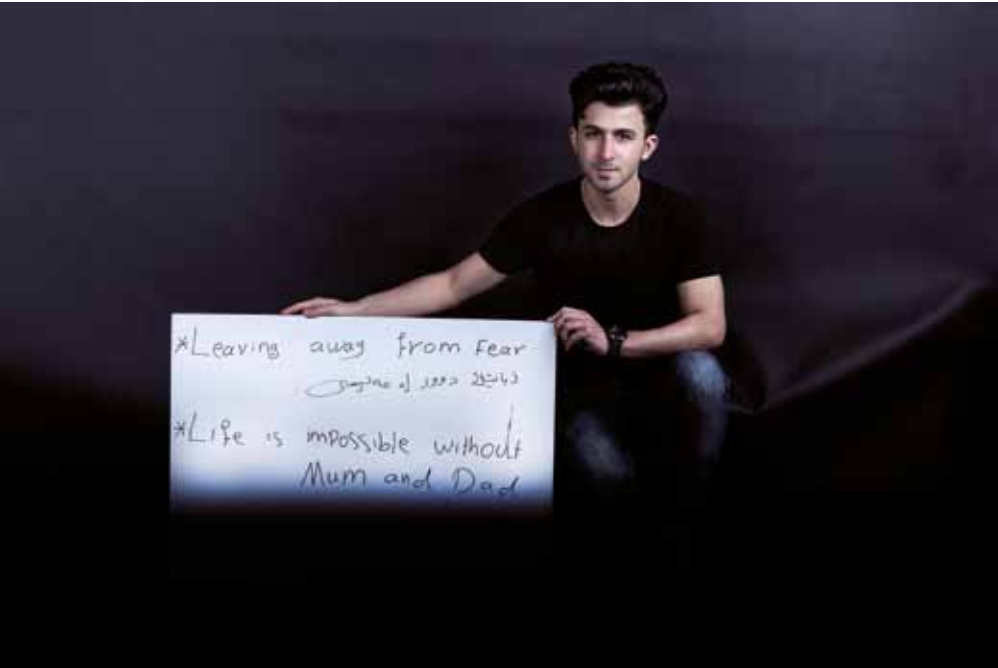
Oihana Marco

Lugares Comunes

En mayo de 1937, cuatro mil niños vascos fueron enviados al Reino Unido acompañados de algunos voluntarios, maestros y sacerdotes, a bordo de un barco llamado *La Habana* escapando del bombardeo de Guernica (Vizcaya). Al llegar a Southampton, fueron trasladados a varias colonias y campos de refugiados situados en diferentes lugares del Reino Unido. De esos cuatro mil niños (con edades comprendidas entre 5 y 15 años), cuarenta fueron enviados a dos colonias de la localidad de Hull (Pearson Park y Sutton), la ciudad donde estuve durante dos semanas trabajando por encargo de *La Capitalidad Europea de San Sebastián*. Los niños, la mayor parte provenientes de familias republicanas, aunque también los había, en menor medida, de familias del bando nacional, fueron atendidos gracias al esfuerzo voluntario de españoles, británicos y oenegés locales, y de algunas personas de la alta sociedad británica que incluso llegaron a acoger temporalmente a algunos de ellos en sus propias casas; por ejemplo, la familia Cadbury.

En marzo del 2017, *La Capitalidad Cultural de San Sebastián (DSS2016)* me concedió una beca para trasladarme a Hull (Reino Unido) con el fin de realizar un proyecto artístico cuyo único lema era: *Lugares Comunes, Gente Común*. Me pareció que precisamente el éxodo de estos niños de la Guerra Civil española en el año 37 era el nexo entre las dos ciudades (San Sebastián y Hull) y decidí investigar más sobre ellos tratando de encontrar supervivientes para conocerles, entrevistarles y fotografiarles. Al no hallar ningún superviviente en Hull, decidí seguir con el proyecto, pero centrándome en los menores que actualmente llegan a las costas europeas huyendo de otras guerras, condenados al olvido y al rechazo en su mayoría por la inoperancia de la comunidad internacional. Partiendo de la comparación entre esas dos realidades, la del 37 y la actual, quise con este trabajo fotográfico dar nombres propios y poner cara a esos seres anónimos (que a diario pasan a formar parte de las estadísticas), que recorren diariamente miles de kilómetros huyendo de regímenes dictatoriales, guerras y penurias extremas con el fin de evitar la muerte, aunque en la mayoría de las ocasiones tengan que jugar con ella. Son personas que tan sólo aspiran a vivir en paz y con dignidad. Sin embargo, al contrario de lo que proponen y predicán ahora movimientos populistas de extrema derecha con su rechazo a los migrantes, en 1937 los británicos mostraron una gran solidaridad humanitaria con aquellos niños españoles, que huían de la Guerra Civil, al margen de cualquier ideología. Creo que es necesario recordar que miles de españoles también fueron refugiados en diferentes momentos de nuestro pasado y que no se trata de un hecho aislado, que sólo ocurra a un sector de la población de países de Oriente Medio o África subsahariana. ¿Migrante? Algo que nadie puede asegurar que nunca será, pero algo que nadie querría ser.

Oihana Marco



Yousef

El barco *La Habana* con cuatro mil niños a bordo, su llegada a los campamentos y la ayuda solicitada por comités como el Hull Joint Committe para suministrarles comida, ropa y medicinas



Palacio de Montemuzo